

Inscripciones catequesis de Primera Comunión- Curso 2011-2012

- Solicitar la Hoja de Inscripción. Esta inscripción estará a vuestra disposición a partir de la segunda quincena de junio en la portería de la parroquia. C/ Julián Gayarre, 1
- Solicitar constancia de Bautismo. Se debe solicitar en la parroquia donde fue bautizado su hijo/a, para entregar este documento con la solicitud de inscripción.
- Entregar esta documentación en el mes de septiembre, los días 19 y 20 de 17,00 a 19,00 h. en una de las salas del claustro de la Basílica, en Julián Gayarre, nº 1. Estarán las catequistas para recibir dichas inscripciones y proporcionar el material necesario para la catequesis.

Operación Kilo, 19 de junio.

El próximo domingo, 19 de junio, efectuaremos la "Operación Kilo". Nos remitimos a la información que sobre la misma se publica en este mismo número de nuestra Hoja Parroquial.

Vacaciones de Verano, "Club Virgen de Atocha"

El "Club Virgen de Atocha", orientado a la "tercera edad", va cerrando sus actividades con el final de curso, como en otros años organiza para sus socios unos días en la playa. Este año el lugar elegido es Benicasim a donde partirán el día 15 de este mes.

Colaboración con la Jornada Mundial de la Juventud.

No puedo ser voluntario, no estaré en Madrid en esas fechas, pero puedes ayudar económicamente a los gastos de nuestra parroquia para alojar más de 200 jóvenes que de diferentes países van a ser nuestros huéspedes.

Tenemos aún abierto el buzón para este objetivo que se encuentra a la salida de la Basílica hacia la Avenida Ciudad de Barcelona.

Comunidad en Camino

PENTECOSTÉS
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

12 de JUNIO
de 2.011

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

"Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así os envío yo. Y dicho esto exhaló su aliento y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados..."



Domingo de Pentecostés (12 de Junio 2011)

Pentecostés nos recuerda la antigua fiesta judía de la Alianza: la entrega, por parte de Dios, de las tablas de la ley a Moisés, en el monte Sinaí.. Esta entrega de la Ley de Dios llega a su plenitud en la entrega de la Ley Nueva, en esta fiesta del Espíritu Santo; puesto que la “Nueva” Ley se fundamenta en el AMOR.

En la primera lectura, de los Hechos de los Apóstoles, se nos narra el milagro de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles: “... *estando todos los Apóstoles reunidos... De repente, un **ruido del cielo**, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas **lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo, y empezaron a **hablar en lenguas extranjeras, cada, cada uno en la lengua que el Espíritu les sugería*****”.

Hay muchas interpretaciones y sugerencias sobre el significado de estos tres acontecimientos o fenómenos acaecidos, sobre los Apóstoles, el día de Pentecostés. Uno de ellos podría ser: ese viento huracanado que provoca ese ruido, bien podría ser la fuerza del Espíritu que los Apóstoles habrían de necesitar para llevar a cabo su misión, frente a los riesgos que ella suponía. La realidad fue que todos acabaron como Jesús, dando sus vidas, en la proclamación de la Buena Noticia.

El otro signo, las “lenguas, como llamaradas”, que se posaron en cada uno de los Apóstoles. Aquella torpeza que siempre tuvieron para interpretar los hechos y las palabras de Jesús es eliminada por la luz y sabiduría del Espíritu Santo. Desde ese momento ellos son los verdaderos intérpretes del mensaje del Maestro, del Señor.

Y, finalmente, la fuerza del mensaje de aquellos hombres, además de la seguridad y fidelidad al Señor, tendrá la fuerza arrolladora del AMOR, don del Espíritu Santo, lenguaje que todo el mundo comprende.

En ese Espíritu todos hemos sido bautizados, como se nos señala en la segunda lectura (I Cor.), “*para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu*”, en el que por el ministerio de los Apóstoles y sus sucesores, sumos perdonados de nuestros pecados (Juan 20, 19-23).

Hechos 2, 1-11
I Cor. 12, 3-7, 12-13.
Juan 20, 19-23

En agosto se celebrará la Jornada Mundial de la Juventud, con la presencia de Benedicto XVI. Allí habrá muchos jóvenes, acompañados de otras personas no tan jóvenes, del mismo modo que hubo muchos jóvenes acompañados de personas no tan jóvenes en las acampadas del mes de mayo. No sería justo contraponer estos dos movimientos y menos aún decir que en mayo estaban acampados jóvenes indignados y en agosto estarán aplaudiendo jóvenes encantados. Entre otras cosas porque posiblemente algunos de los acampados en mayo se encontraran en Madrid en agosto. No muchos quizás, pero alguno sí. Las personas tenemos muchas vertientes y pertenencias. Cuando se nos encasilla en una sola, no se nos hace justicia.

Es posible que en agosto los actos estén capitalizados por grupos que busquen ante todo, manifestar su fidelidad al Papa y las acampadas de mayo estuvieran capitalizadas por grupos que querían que quedase claro su rechazo a una manera de hacer política. En todo caso, y más allá de la Jornada Mundial de la Juventud que, como se comprende, requiere cauces y programa, sería bueno que dentro de la Iglesia se buscara no sólo el aplauso, sino la voz espontánea, libre y no programada de los católicos, jóvenes y no jóvenes.

¿Significa eso que en política es posible ser contestatario y en la Iglesia se pide sumisión? De ninguna manera. Hay en política jóvenes conservadores, con poco espíritu crítico, que se dedican a aplaudir a los líderes en los que ven representada su ideología, y a rechazar, a veces con malos modos, a aquellos con los que no simpatizan. Entre los cristianos hay jóvenes más callados y conformistas, y otros más inquietos y críticos. Todos caben en la Iglesia. Hay que dejar claro que ser cristiano no se identifica con un determinado talante, o una ideología política. Más aún: que en la Iglesia se favorece el mutuo respeto, la mutua escucha y la mutua comprensión. También hay que dejar claro que el evangelio se puede vivir de forma tranquila y con talante conservador, pero no se puede vivir a base de ignorar las muchas injusticias de nuestro mundo. Hay muchas maneras de reaccionar ante la injusticia, pero la pasividad, el conformismo, la resignación, y no digamos la justificación de la injusticia, si son incompatibles con el evangelio. Jesús nos llama a tomar partido a favor del bien y a luchar con todas nuestras fuerzas contra el mal. La acogida del Evangelio no nos hace sumisos, sino lúcidos.

Martín Gelabert, Dominicó